



## **Ciertamente no dejas a nadie y obras sinceramente por Al-lah sin que por ello asciendas en grados y te eleves, Y quizás dejes a alguien detrás tuyo de manera que se beneficia la gente y otros se perjudican.**

Narró Sa'ad Ibn Abi Waqas -Al-lah esté complacido con él-: "Vino a mí el Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- para visitarme mientras estaba enfermo, en el año de la peregrinación de la despedida, debido a un gran dolor que tenía y le dije: "Oh Mensajero de Al-lah, como ves tengo un gran dolor. Poseo dinero y no tengo a nadie que lo herede más que una hija, así pues ¿Doy en caridad dos tercios de mi dinero". Dijo: "No". Dijo: "Entonces, la mitad oh Mensajero de Al-lah?" Dijo: "No". Dijo: "¿Un tercio?" Dijo: "Un tercio y un tercio es mucho, pues en verdad que si dejas a tus herederos ricos mejor que los dejes en necesidad teniendo que mendigar. Y en verdad que no hay nada de lo que das por Al-lah que no te sea recompensado, hasta aquello que pones en la boca de tu esposa. Dijo: "Dije: "Oh Mensajero de Al-lah, ¿Acaso dejo como herederos a mis compañeros?" Dijo: "Ciertamente no dejas a nadie y obras sinceramente por Al-lah sin que por ello asciendas en grados y te eleves, Y quizás dejes a alguien detrás tuyo de manera que se beneficia la gente y otros se perjudican. Oh Al-lah que la emigración de mis compañeros llegue a buen término, y no los hagas volver por donde vinieron. Sin embargo el pobre Sa'ad Ibn Jaulah (a quien el Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- sentía pena de que hubiera muerto en Meca)".

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari y Muslim]

Sa'ad Ibn Abi Waqas -Al-lah esté complacido con él- enfermó en la peregrinación de la despedida una enfermedad grave temiendo morir de ella. Entonces, el Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- le visitó, como era su costumbre cuando echaba en falta a sus compañeros y para acompañarles en sus desgracias. Así pues, Sa'ad mencionó al Profeta -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- sus intenciones de dar en caridad gran cantidad de su dinero, por eso le dijo: "Oh Mensajero de Al-lah, ciertamente que se ha agravado mi enfermedad de la que me temo que pueda morir, y poseo mucho dinero, y en verdad que no tengo herederos débiles de los que tema que vayan a perderse excepto una sola hija. Así que, teniendo esto en cuenta, ¿Debo dar en caridad dos tercios de mi dinero, para que me cuenta como buena obra?". Entonces, el Profeta -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- dijo: "No". Dijo: "Entonces, la mitad, oh Mensajero de Al-lah?". Dijo: "No". Dijo: "¿Entonces un tercio?" Dijo: "No hay inconveniente en que des un tercio aunque es mucho. Así pues, dar una

cuarta o quinta parte es preferible. A continuación, el Profeta -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- explicó la sabiduría que hay en reducir la caridad desde la mayoría de dinero hasta una cantidad pequeña, y esto por dos razones: La primera es que si deja a sus herederos en una situación de riqueza económica es mejor que obligarles a ir a pedir a otros y que tengan que vivir de la bondad de otros. La segunda, es que no muera en esa situación y tenga consigo su dinero, entonces podría emplearlo de manera lícita, esperando y obteniendo así recompensa de Al-lah, incluso en aquello que gaste que es obligatorio para él, como es el hecho de alimentar a su esposa. Después Sa'ad Ibn Abi Waqas temió morir en Meca, de la que había emigrado y abandonado por la causa de Al-lah, Exaltado sea, por lo que la recompensa de su emigración quedaría mermada. Entonces, el Profeta -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- le informó de que cualquier obra que hiciera sinceramente por Al-lah, le elevaría en grados y después le anunció aquello de lo cual se entiende que se curaría de su enfermedad. Y que Al-lah beneficiaría a los musulmanes a través de él y perjudicaría a los incrédulos. Y sucedió como informó el verás y el confiable -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él-. pues fue curado de su enfermedad y fue el dirigente más alto en la batalla de los persas y Al-lah benefició con él al Islam y a los musulmanes, dio apertura y Al-lah perjudicó con él a la incredulidad y a los asociadores (mushrikun). Después el Profeta -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- hizo suplicas por todos sus compañeros que le otorgue sus grados y que acepte sus acciones y que no los haga perder su religión o volver a los países de los cuales emigraron. Y Al-lah aceptó esto y tuyas son las gracias y favores, Y alhamdulillah que ha honrado con ellos al Islam. A continuación, mencionó a Sa'ad Ibn Jaulah, quien fue uno de los emigrantes de Meca, pero para quien Al-lah decretó que muriera en ella. Y murió en ella por lo que el Profeta -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- sintió pena de que muriera en Meca, pues detestaban que el emigrante muriera en la tierra de la que había emigrado".

<https://sunnah.global/hadeeth/es/show/5885>

النجاة الخيرية  
ALNAJAT CHARITY

